

Después de haber oído á nuestros amigos y suscritores de Madrid y de provincias que en estos días nos han favorecido con sus indicaciones y consejos, y en condiciones ya para poder complacerlos, LA TERTULIA ajusta su marcha material en lo sucesivo á las condiciones siguientes:

1.ª Haremos diariamente una edición especial para nuestros abonados de provincias, que estos recibirán con veinticuatro horas de anticipación, lo cual encontrarán justificado al recibir este mismo número.

2.ª Para satisfacer los deseos de nuestros suscritores de Madrid, haremos otra edición especial para ellos, que repartiremos de nueve á once de la mañana sin falta.

3.ª Tanto la edición de Madrid, como la de provincias, contendrán, aparte de la sección editorial, que es costumbre en nuestro periódico, una nutrida sección de cuantas noticias podamos adquirir y adelantar á nuestros lectores por medio de nuestras gestiones y relaciones en los círculos oficiales y particulares de Madrid y provincias.

Además el servicio de LA TERTULIA se hará desde hoy con toda regularidad y exactitud, como cumple á un periódico de la índole y del carácter que nos proponemos que tenga el nuestro.

LA TERTULIA no omitirá un extracto extenso y concienzudo de las sesiones de Cortes, ni el folletín diario, ni las interesantes cartas con que nos honran nuestros correspondientes, si bien les encargamos á estos que limiten sus dimensiones á la capacidad de nuestro periódico.

Los amigos de LA TERTULIA, estamos seguros que nos agradecerán estos sacrificios, y que corresponderán á ellos con su apoyo y con la exactitud de sus pagos, única manera de que la marcha del periódico no se interrumpa por nada, y de que pueda su administración hacer un excelente servicio.

LA TERTULIA.

MADRID 15 DE MARZO DE 1873.

EL PROTECTOR.

Decididamente el general Serrano es incorregible; de nada le sirven ni los años ni la experiencia, ni la elocuencia de los sucesos, ni lo significativo de los tiempos, en los cuales no alcanza su vista á descubrir la menor diferencia. Perpetuamente ha de permanecer cadete; constantemente ha de ser el ministro bonito; eternamente ha de seguir siendo el hombre de orden por medio de revueltas y contrarevueltas de cuartel.

Tuvo, hace poco, tentación de romper con la gente menuda que le maneja, de levantarse sobre el nivel de intrigantuelos en decadencia, de colocarse, en fin, á la altura en que hemos querido ver al que ha sido presidente del Consejo, ministro universal, jefe del gobierno provisional y regente de la Nación, y ahí está otra vez ocupándose en maniobras pequeñas, agitando como un corréo y dile de grupo, y haciendo política por medio de *La Correspondencia*.

Existe en España una gran figura arrojada de la regencia por la espada, de Serrano, que así la pagó los meritos que de ella obtuvo. Esa figura que es una gloria nacional, engrandecida por la severidad de conducta, y por el alejamiento de las luchas pequeñas, no bien tuvo noticia de la proclamación de la república, se apresuró á tomar una actitud noble, franca, y decidida, repitiendo solemnemente en un telegrama al gobierno la significativa frase: *Quisplase la voluntad nacional*.

El moderno regente fué menos espontáneo; vió que de aquello que estaba preparado para llevarle otra vez al poder había brotado la república, y calló, creyendo que era preciso abandonar la partida y marcharse al extranjero, y los consejeros de pacotilla se lo quitaron de la cabeza; se encontró con que la república tro-

pezaba en una crisis que le pareció suprema, y entonces habló por medio de *La Correspondencia*. ¡Para qué! Para ofrecerse á ser protector. Justo premio á conductas tan opuestas.

Cuanto más se abstiene el príncipe de Vergara de mezclarse en política menuda, cuanto más firme é inquebrantable mantiene su fe liberal, cuanto más ageno se muestra á toda ambición personal, más se crece, más puede, más se vuelve á él la vista, más merecedor le encontró el país de ser el único español en candidatura para monarca, más le hallaría de ser presidente de la república si se adoptara por las Constituyentes la forma unitaria.

Cuanto más se mueve el duque de la Torre, cuanto más ambición revela, cuanto mayor es su intemperancia política, más desciende, menos puede, menos confianza inspira, más se aleja hasta el vano título de príncipe que ambiciona; y más sospechoso hace su apoyo.

Y en verdad que ignorante de la historia, desmemoriado, desatinado ó loco había de ser quien aceptara el apoyo del general Serrano.

Apoyó el año 43 al partido progresista y á Espartero, y derribó á Espartero y al partido.

Apoyó el 44 al partido moderado y á Cristina, y derribó el 54 á Cristina y al partido.

Apoyó á la reacción y á Isabel, y derribó á la reacción y estuvo ya entonces á punto de derribar á Isabel.

Apoyó otra vez al partido progresista y á Espartero en 1854, y cañoneó á Espartero y al partido en 56.

Apoyó de nuevo á la reacción y á los Borbones en 1856, y arrojó de España á la reacción y á los Borbones en 68.

Apoyó á Montpensier en sus pretensiones, y en vez de instalarle en palacio, se instaló él como regente.

Apoyó al duque de Aosta, luego que perdió la regencia, y así que salió del ministerio le promovió la dificultad de la crisis de Octubre de 1871; la dificultad de la suspensión de la Constitución proyectada en 1872, y la serie de dificultades que fué creando todos los días con su conducta de ambicioso enojado que no puede vivir sin el poder.

Las peregrinas cartas entre dos cuñados y una suegra de la familia Borbónica, que recientemente aparecieron estratadas en la prensa, hablaban del apoyo en negociación de un personaje que el tal extracto no citaba por su nombre.

Este personaje, en vías de apoyar la restauración, no debió encontrar en su exploración del ejército, elementos para acometer con fortuna empresas de cierto género.

De entonces acá las cosas han variado; y por una serie de sucesos que empezaron por la cuestión en que malamente se comprometió á la artillería, y acaban por lo que estamos viendo, en el ejército no hay que contar con elementos para destruir la obra de la revolución.

Así las cosas, el general Serrano, declara por medio de *La Correspondencia*, que está dispuesto á poner su espada de dos filos al servicio de la república para sostener el orden, salvo el caso de un ministerio radical, que ante él el general Serrano, en su pasión por el orden, hubiera envenado la espada, á la vez defensora y agresora de la libertad, dejando que viniera la *Commune*, el petróleo y el juicio final.

Hemos tenido necesidad de ver ratificadas tan insensatas declaraciones por *El Imparcial* primero, y por *La Epoca* después, que pide á la república que confíe el mando de las tropas á los generales de la reacción, amenazándola, caso contrario, con una intervención extranjera; para convencernos de que semejantes cosas se han impreso con aprobación del general Serrano, y de que tanto le han hecho descender los que le rodean, que solicita el papel de protector de la república, alegando como título su disposición de proscriptor á los radicales republicanos que cerraron la puerta del poder al general y la abrieron á la república.

Tiempo es ya de poner coto á intriguillas gastadas; á resabios de escuela unionista; á habilidades cortesanías; pasaron los tiempos de las

camarillas, estamos en los de la soberanía de la nación, y por consiguiente, en los de la verdad toda entera.

El general Serrano se declara incompatible con el partido radical-republicano que malogró sus intrigas para escalar el poder y trajo la república.

El partido radical-republicano declara al general Serrano incompatible con la república, con la libertad y con el sistema parlamentario.

La república no puede aceptar los servicios del que hace poco dejaba, sin protestar de ello, que su nombre anduviera en lenguas y periódicos unido á planes de restauración borbónica, y que ya hoy se erige en protector procurando, con inocente intención, sembrar divisiones entre los que han proclamado la república.

La libertad tiene, forzosamente que mirar con recelo á quien, no contento con haberse erigido en dictador el año 43, con haber disparado granadas y balas rasas contra las Constituyentes del 54, con haber contribuido á los fusilamientos del 66; ha querido, no hace todavía un año, borrar de la Constitución los derechos individuales; ha pretendido en el reinado de D. Amadeo vincular el poder en la reacción, como en el reinado anterior, y de no poder conseguirlo, traerlo por otros caminos.

El general Serrano no puede ser protector de la república, no puede ser ministro, no puede, siquiera, entrar en el salón de sesiones de la Asamblea Nacional, y vamos á probarlo.

En la noche del 30 de Noviembre al 1.º de Diciembre de 1831, desembarcó en las playas de Málaga un grupo de ochenta hombres que, al tocar en tierra, desplegó una bandera tricolor y dió el grito de ¡viva la libertad!

Aquellos patriotas heroicos, emigrados hacia ocho años en Gibraltar, y atraídos á las playas de España por la infame alevosía de D. Vicente Gonzalez Moreno, universalmente conocido desde entonces por el *verdugo de Málaga*, vigilados por buques guarda-costas desde que se embarcaron, y defraudados en las esperanzas que Moreno les había hecho concebir, por la falta de respuesta á las señales que con él tenían convenidas, se vieron obligados á refugiarse en una alquería, donde inmediatamente se encontraron cercados por voluntarios realistas, carabineros y tropa que Moreno tenía apostados para apretar el lazo tendido á la buena fe del general Torrijos y de sus compañeros.

Aún se conserva viva en Málaga la tradición del horror que allí, como en toda España, produjo el bárbaro sacrificio de 53 hombres, entre los cuales se contaban el general Torrijos, que tanto se había distinguido en la guerra contra los facciosos, Flores Calderon, presidente de las Cortes, que acompañaron á Fernando VII á Sevilla, Golfin, Lopez Pinto y otros hombres ilustres.

En el parte de Moreno de 7 de Diciembre se confiesa cínicamente «la combinación simulada con el rebelde Torrijos para atraerlo á estas costas... al punto de desembarco convenido.»

En el suplemento á la *Gaceta* de Madrid que contiene los detalles de tan infame celada, y entre los que acompañaron en su hazaña, infame al *verdugo de Málaga* y de acreditaron su lealtad y celo se halla el nombre de «el subteniente D. Francisco Serrano, que en tres cuartos de hora condujo un parte á esta ciudad desde la alquería, distante tres leguas, de que ha estropeado el caballo añadia Moreno en castellano bárbaro.

Quien con la fuerza de carabineros de su mando, así se asoció á los voluntarios realistas para cercar en la alquería á Torrijos y sus heroicos compañeros.

Quien tan calurosamente secundó al *verdugo de Málaga* en la empresa de llevar al patíbulo 53 liberales miserablemente engañados; que en tres cuartos de hora salvó las tres leguas de la alquería á Málaga, reventando para ello un caballo, ni puede ser protector de la república, ni ministro mientras haya libertad, ni penetrar en el salón de Cortes, donde es incompatible con las lápidas en donde se leen los

nombres de los fusilados en Málaga por el verdugo Moreno con la cooperación ardiente de D. Francisco Serrano.

La Epoca nos dice que en Londres subieron los fondos españoles ante la noticia inexacta de que se había conferido la presidencia del gobierno de la República al duque de la Torre.

Bueno es enviar á Londres la noticia de que el hoy duque de la Torre, fué auxiliar de los fusilamientos de Málaga que tanta indignación produjeron en Inglaterra, dando margen á una moción en el Parlamento.

La Correspondencia presenta como aspirante al protectorado de la República, al que nada tiene de Cromwell más que la ambición; al que toda la vida ha sido segundo; segundo, de Gonzalez Bravo; segundo, de Narvaez; segundo, de O'Donnell; segundo, de Prim; segundo de Topete, segundo de Romero Robledo.

El Imparcial acaricia al general Serrano, porque de su espada espera el advenimiento del rey X, y este es el único periódico que está en lo positivo, puesto que el auxiliar de la clemencia de Tito, que así apellidó la *Gaceta* á Fernando VII con motivo de la muerte de Torrijos, tiene puesto legítimo en la corte de don Carlos; y el presidente del Gobierno Provisional, agente de Montpensier, le tiene también en la restauración de los Borbones de la otra rama, si *El Imparcial* ni nadie pudiera fiarse del general Serrano.

Donde no tiene puesto es en el partido radical-republicano; y ya que se empeña en ser impaciente, y ya que persevera en su sistema, descendiendo otra vez de la posición que debe á la generosidad del país, hasta el abismo en que se revuelven los agitadores más vulgares, toda consideración es ya perdida, y bueno es proclamar muy alto que el general Serrano, hervidero de ambiciones pequeñas, trastornado sempiterno, corruptor constante del ejército, campeón del absolutismo y de la libertad, defensor y opresor de toda situación de que no sea jefe, es uno de los hombres más funestos de España, del cual no pueden prometerse nada ni D. Carlos, ni D. Alfonso, ni Montpensier, ni el rey X, ni la república, mientras no se le declare manipulador perpétuo y exclusivo de la política española, á lo cual está siempre muy dispuesto con cualquier sistema, pues es hombre que lo mismo se ha asociado al *verdugo de Málaga*, que se asocia á la república roja.

DISCURSO DEL SR. FIGUERAS.

Ayer anticipamos á nuestros lectores un ligero extracto, ofreciendo la inserción íntegra de tan importante documento, y llenos de verdadera satisfacción política, reproducimos á continuación la trascendental peroración del ilustre presidente del Poder Ejecutivo á la Diputación provincial de Barcelona, reunida bajo su presidencia.

Especialísimo interés ofrecen tan elocuentes declaraciones, que de fijo servirán de aviso y ejemplo magistral para la conducta á que política y convenientemente debe ajustarse todo el gran partido republicano español.

Dijo el eminente tribuno lo que sigue:

Señores diputados: Pocos días podré contar en mi vida de tanta satisfacción y júbilo como experimento en el de hoy, en que por el alto puesto que inmediatamente ocupo, me cabe la honra de presidir la sesión de la Diputación provincial de Barcelona. Breve será, porque la afección que padezco de algunos días á esta parte, causada por el trabajo constante que me obliga á una peroración continua, no me permite, á pesar de mis deseos, estenderme mucho. Parece de suma importancia exponer á V. S. una sucinta reseña del estado de la nación y la posición que ocupa el gobierno, para que la corporación provincial pueda acordar sus resoluciones con pleno conocimiento de causa, que si esto es siempre importante, en el día lo es mucho más, porque las resoluciones de Cataluña ejercen grande y trascendental influencia en las de las restantes provincias.

Hace tiempo que el partido republicano del Parlamento, apreciando con buen acuerdo y recto criterio el estado de la monarquía constitucional que ha desaparecido de entre nosotros, comprendió que si estrechaba su posición, podía, ó afirmarse el último monarca, ó ser sustituido por otro de más condiciones de vida y de mayor arraigo en el país. Una parte

del partido que no conocía la situación interior de la monarquía constitucional, y que no podía, por este hecho mismo, apreciarla impaciente por el temor de que se le escapara ocasión tan propicia como la que en la época de la quinta se presentó, empuñó las armas y se lanzó, á pesar de nuestros esfuerzos para contenerla, á derribar por la fuerza la situación y el monarca que la simbolizaba. No hay para qué ocultar que esta actitud contrariaba los planes y propósitos de los hombres que, viendo clara la situación, tenían la seguridad de que el ministerio del Sr. Ruiz Zorrilla había de ser el último de la dinastía saboyana.

No podíamos, sin embargo, contener aquel movimiento irreflexivo del partido, mas por fortuna las circunstancias nos favorecieron. Llegó la parte ardiente del partido republicano á comprender instintivamente nuestra situación, y la sublevación no tomó proporciones alarmantes y se fué extinguiendo lentamente.

Nosotros entre tanto seguíamos una política de benevolencia sin dejar por ello de tener el ojo alerta y el arma al brazo para estar dispuestos á aprovechar en una u otra forma la agonía de aquella situación vacilante.

Parécianse mejor esta política que ninguna otra, y creíamos con ella, como efectivamente ha sucedido, llegar al triunfo de la república sin trastornos y sin sangre.

Era tan grande mi fe y mi convicción en este punto, que de dos meses antes de que sucediera, hubiéramos de predecir á mi ilustre amigo D. José María Orense, que no pasaría el mes de Febrero sin que se hubiera proclamado la república en España.

Debo confesar, no obstante, que no esperaba yo que llegásemos á ella sin una lucha en Madrid: sospechaba que el monarca había de querer desembarazarse del ministerio radical, creencia que participaban casi todos mis amigos y que nos movió á trabajar de consuno para preparar la resistencia de la mayoría de la Cámara, oponiendo la soberanía de las Cortes á la soberanía del rey.

Varios hechos que conocen todos los hombres públicos, demuestran con la mayor evidencia que habíamos logrado nuestro objeto, y que en caso de una crisis venida de Palacio, el Congreso y el Senado resistirían abiertamente.

Mas la crisis podía no llegar; el monarca podía conocer el peligro de ella, y queriendo evitarla, dejar que las Cortes consumiesen lentamente su vida y que pidiesen ellas mismas la suspensión de las sesiones, en cuyo caso la crisis se presentaba durante las vacaciones del Parlamento, y entonces disminuían notablemente las probabilidades de resistencia; y en mayor grado todavía las de triunfo. Era, pues, preciso buscar la crisis, y esta se presentó naturalmente con la cuestión de los artilleros. Nadie ignora que hubo en Palacio proposiciones de resistencia, que se desvanecieron ante la actitud del gobierno y del Congreso, así como nadie ignora tampoco que de la situación desairada en la que quedó el monarca, nació la sorprendente resolución de su renuncia al trono por sí y sus sucesores.

Desde aquel instante el triunfo de la república fué seguro y fácil, pero se creó una situación con fuerzas monárquicas y esto, si no era bien comprendido por el partido republicano, podía ponernos en una situación difícil y peligrosa. Era imposible imponer á la Cámara la república federal, y era imposible también exigirle su inmediata disolución.

Comprendiendo ambas dificultades se redactó la proposición que sostuvo mi dignísimo compañero D. Francisco Pi y Margall, y en ella venía envuelta la disolución próxima de la Asamblea actual, porque se dejaba á la Constituyente la organización de la república, quedando por ello la Asamblea obligada á disolverse luego de votadas las leyes que á la orden del día, so pena de usurpar al pueblo la soberanía que las promesas de la convocación de las Constituyentes reconocían en él.

Proclamada la república se formó un ministerio de conciliación; era no solo político, sino justo, que participaran del poder los que tan poderosamente habían contribuido al triunfo de la idea republicana. Si los partidos hubieran comprendido que el ministerio de conciliación era un mero juego del campo cuya misión estaba reducida á asegurar á todos el libérrimo uso del sufragio, que aquel gobierno no significaba más que una neutralidad entre dos repúblicas, una creada por la Asamblea y otra que habían de organizar y definir las Constituyentes, hubiéramos llegado á ella, sin peligros, conmociones ni trastornos; más por desgracia no sucedió así; republicanos y radicales desconfiaban unos de otros: el gobierno impelido por contrarias fuerzas no podía ni caminar, ni moverse, y de aquí la crisis de 24 de Febrero, de la que nació un ministerio en que preponderaba notoriamente el elemento republicano antiguo, motivo de disgusto para los radicales, y causa determinante de todo lo ocurrido desde entonces acá. No es mi ánimo inculpar á ninguna individualidad ni á ningún partido; prefiero creer que esta situación nació de la fatalidad de las cosas, y que no estuvo en la mano de nadie evitar que sucediera lo que ha sucedido.

El ministerio que se ha dado en llamar homogéneo, á pesar de haber en él dos dignísimos individuos procedentes del partido radical, creyó que era preciso, indispensable, poner un término á la interinidad, fijar una época para convocación y reunión de las Cortes Constituyentes, saliendo así de situaciones ambiguas y mal definidas, ocasionadas siempre, y más en estos momentos, á turbulencias y peli-

gros; y no pudiendo lograr que se le permitiese renovar por medio de una elección general las diputaciones y ayuntamientos, presentó el proyecto de ley que conocen los señores diputados, para satisfacer las legítimas aspiraciones del país y dar buena dirección á la actividad que en estos momentos críticos se desarrolla en todos los partidos.

El proyecto de ley á que acabo de aludir era en sí una transacción; con un poco de buena voluntad hubieran podido verlo los radicales; sin embargo, surgió inmediatamente una viva oposición, y el Poder ejecutivo que comprendió lo funesta que sería una ruptura, llevó su espíritu de transacción hasta el último límite posible, y aceptó el voto particular del general Primo de Rivera, que alargó de un mes el plazo de las Constituyentes y fijaba la mayor edad en los 21 años, con otras modificaciones menos esenciales todavía.

Este voto triunfó en las Cortes con circunstancias tan notables, que podían infundir grandes esperanzas al partido republicano, y cuando el Poder ejecutivo, mecido en estas agradables ilusiones creyó que podía dar reposo á su agitado ánimo, se vió dolorosamente sorprendido por la intranquilidad que había en Barcelona y que se manifestó en la noche del sábado y en la mayor parte del día del domingo.

Al ver en esta situación la republicana Barcelona, al pueblo á quien debo más que á ninguno otro la elevación á que he llegado, aunque con escasísimos merecimientos, no vacilé en venir á él para contribuir con todas las fuerzas de mi corazón, que es grande, y de mi inteligencia que es pobre, á llevar la calma y el sosiego á todos los espíritus.

Al llegar aquí he visto el sentimiento federal altamente escitado, y yo, cuyas opiniones son bien conocidas, he de decir con la franqueza y dignidad del hombre honrado, que la palabra federal no puede salir de mi boca. Si la pronunciara, abusaría del puesto que ocupo, cometería una indignidad y quedaria para siempre rebajado á los ojos de todos mis conciudadanos.

Yo no puedo hacer lo que tan dura y acerbamente he criticado al gobierno provisional de 1868, cuando desde la altura del poder se pronunció por la forma monárquica, prejuzgando y decidiendo una cuestión en la que había ofrecido solemnemente permanecer neutral.

Mis conciudadanos saben lo que soy y lo que pienso en la cuestión de la organización de la república; pero ni yo, ni mis compañeros lo diremos jamás, mientras seamos poder, porque si lo hiciéramos cometeríamos un verdadero abuso, una violación de la neutralidad que en esta época electoral debe guardar el gobierno; y no solo quedarían rebajadas nuestras personas ante la opinión pública, sino que quedaria hondamente herido el partido republicano incurriendo en los mismos vicios que los partidos monárquicos, cuando de él espera el pueblo español el reinado de la justicia y del derecho. Básteles á todos saber que nosotros somos hoy lo que hemos sido siempre, y que seremos en adelante lo que somos hoy, asegurando una vez más que si el resultado de los próximos comicios fuese contrario á los principios que hemos profesado siempre, respecto á la organización de la forma republicana, bajaríamos inmediatamente del poder para militar en las filas de la oposición, y defender en ellas con la energía de siempre las ideas que hemos vertido en el Parlamento y la prensa, y que hemos propagado con toda la fuerza de nuestro carácter.

Me lisonjeo de que estas explicaciones podrán servir á la ilustrada corporación que me cabe la honra de presidir en este momento, para dirigir con acierto sus actos é importantes acuerdos al sostenimiento del gobierno de la república, que es hoy la única tabla de salvación de la libertad en España.

Que no se engañe nadie.

La república necesita del orden para vivir. Los disturbios que hemos presenciado de ocho días á esta parte, la debilitan; conmociones más serias la matarían. Si llegamos á las Cortes Constituyentes sin trastornos, la forma republicana será aceptada por todos los partidos, que podrán dentro de ella, sin humillación y sin rebajamiento, defender sus respectivas ideas, y quedará sólidamente establecida en España.

CRÓNICA POLITICA.

Anoche celebró la Tertulia radical-republicana una importante reunión bajo la presidencia primero del señor marqués de Sardoal, y del vicepresidente D. Francisco Salmerón, después.

El Sr. Lafoz, (representante de la Asamblea), hizo uso de la palabra para rogar á los socios emitieran francamente su opinión en las actuales críticas circunstancias, para que el partido radical tome de una vez la actitud que convenga seguir, así para bien de los intereses del país, como para agrupar bajo una determinada enseña á todos los hombres del gran partido democrático.

Los Sres. Ibañez y Gomez Rubio combatieron energicamente la conducta de los que quieren prejuzgar en las esferas del gobierno la cuestión de si la república ha de ser federal ó unitaria, conviniendo ambos señores, con aplauso de la Tertulia, en que dicho asunto debe quedar íntegro á la deliberación y soberanía de las próximas Constituyentes.

Dijeron también que el partido radical no ha muerto, como algunos creen, sino que, por el contrario, vive vigoroso y fuerte en el seno de la naciente república.

El señor marqués de Sardoal dejó la presidencia pronunciando un extenso discurso sobre lo que el partido debe hacer en el actual momento histórico, opinando que la cuestión de federalismo ha de ser resuelta según las circunstancias, y no como quieran los que, á espaldas de las Constituyentes, trabajan en pró de la federación.

Pero el más notable de todos los discursos anoche pronunciados, fué sin duda el de D. Manuel Becerra que, valiéndose de una frase vulgar, pero gráfica, tuvo la fortuna de poner el dedo en la llaga. Manifestó el Sr. Becerra que el partido radical no puede mentir, porque representa ideas, y las ideas no mueren; porque en su credo político hay puntos aun no convertidos en leyes, y es preciso convertirlos para no negar nuestro amor á la libertad, nuestra pasión por el progreso. El partido radical, decía el Sr. Becerra, tiene un asiento en la república como lo tuvo en la monarquía: el partido radical preparó en la monarquía el pacífico y espontáneo advenimiento de la república, y dentro de esta tiene la alta y honrosísima misión de practicar en toda su pureza, en unión de los antiguos republicanos, todas y cada una de las aspiraciones de la democracia: no ha muerto, pues, no puede morir el partido radical. Y aludiendo á la cuestión de federal, dijo que el partido debe tomar acuerdo sobre este punto importantísimo, para que cuando se presente á luchar en los comicios lleve ya escritas en su bandera sus aspiraciones en la política interior.

Como muchos señores socios manifestaran deseos de hablar, apoyando lo dicho en último término por el Sr. Becerra, el señor presidente anunció que hoy á las nueve continuará la sesión, á fin de que todos hablen, y el partido adopte con madurez y reflexión la conducta más propicia á la prosperidad de la patria y el afianzamiento de la república.

En algunos círculos como en la mayor parte de la prensa, oímos y vemos que las diferentes clases políticas y sociales se ocupan con justificada razón y con motivo bastante del proceder que observan varios gobernadores de provincias, tomando posesión de sus cargos con alocuciones que son verdaderas inconveniencias en boca de los representantes y delegados del Poder Ejecutivo.

Amigos de la rectitud ante todo, ni nos asustan los saludos del pueblo y sus vitores, á la república federal, ni dejaríamos de cumplir con nuestra conciencia si la federación fuese el resultado de la voluntad de la nación; pero ante todo, repetimos, es nuestro deber exigir de arriba obras armónicas con la significación y las facultades de cada uno, mientras de abajo exijimos orden, prudencia y cordura.

Como el ilustre Sr. Figueras, nosotros condenamos y condenaremos á todo funcionario público, que quizá con buena fe y lleno de entusiasmo, pero con impremeditación trascendental, defina y prejuzgue el carácter de la república española, cometiendo así una falta gravísima contra el libérrimo y soberano voto que han de emitir las próximas Constituyentes. ¿Pues qué, hemos de reproducir la lección práctica, y de improcedentes resultados, que á raíz de la revolución, acaso un patriotismo refinado y escusivo promovió con el perjuicio de las aspiraciones del pueblo recién redimido de las tiranías?

Si el Sr. Puente Jimenez, gobernador civil de Málaga, así como el de Zaragoza, y los de otras capitales, son en realidad federales de co-razon, reserven la palabra, porque, como repitió el digno presidente del Poder Ejecutivo en Barcelona, ni pueden, ni deben decirlo.

Conste, de lo contrario: á los gobernantes, que lejos de cumplir con sus deberes para con el honrado pueblo, que ciego de cariño por la república, de ella lo espera todo, siembran la perturbación y la impaciencia en las entrañas de ese mismo pueblo, que con sensata calma habrá de decidir en los comicios lo que todos acataremos y saludaremos, ó en otro caso, se precipitaria destruyendo sus próximas grandezas.

Parece que está formulada ya la proposición que se ha de presentar á la Asamblea relativa á la forma de elección de la comisión permanente de la misma, que ha de actuar hasta que se reúnan las Cortes Constituyentes.

En dicha proposición se pide: que la comisión permanente sea presidida por el primer

vice-presidente de la Asamblea, y que para que aquella pueda celebrar sesión, han de concurrir, por lo menos, 20 representantes: que tenga facultad para aprobar el nombramiento que haga el Poder Ejecutivo, para llenar cualquier vacante de ministro que pudiera ocurrir interin se reúnan las Constituyentes: que sus atribuciones sean en lo demás, las que marcan los artículos 6.º y 7.º del voto particular del Sr. Primo de Rivera: que se componga de 29 individuos, contando con tres vice-presidentes y tres secretarios; y por último, que la designación de dichos 29 representantes se hará por la mesa, de acuerdo con las juntas directivas de los respectivos partidos de la Asamblea.

Cuando los altos funcionarios faltan á su misión, cuando en vez de cuidar activa y celosamente de los intereses y la honra de su país, permiten su escarnio y violación, el pueblo tiene un derecho y un deber que cumplir, el derecho de petición y el deber de ejercerlo. Pues bien: como D. Salustiano Olózaga, representante de España en París, es un diplomático de palacio, inactivo y apático para procurar que no se permita la constante irrupción de España por la frontera pirenaica; como D. Salustiano Olózaga, falta por consiguiente á la exactitud y la verdad de nuestra representación; por inhábil, por abandonado y por nada celoso ni activo, pedimos con toda la fuerza de la razón, de la moral y del derecho, en nombre del pueblo español, que el señor ministro de Estado, con su ilustración y noble republicanismo, proponga y exija del Poder Ejecutivo la destitución de tan inútil y aun perjudicial embajador.

La justicia y la dignidad española lo reclaman.

Tiene muchísima razón nuestro colega *La Correspondencia*; la actitud de los elementos intransigentes de la república, es hoy mucho menos tirana que en los días anteriores con respecto al gobierno.

Los hombres más señalados entre los círculos á que nos referimos, manifiestan públicamente el propósito de apoyar al Poder Ejecutivo y de contribuir á cortar dificultades, para que éste pueda desarrollar pacífica y desembarazadamente los principios proclamados en la oposición, dejando á las Constituyentes el complemento de la obra.

Ojalá sirva la actitud de los intransigentes de ejemplo á esas fracciones políticas que se llaman conservadoras, y que con su conducta suspicaz y su oposición sistemática, tantas dificultades vienen interponiendo á la buena marcha de todo gobierno liberal, prestando temores que ocultan la sed de mando y el hambre de presupuesto, que constituyen la única aspiración de los hombres de la reacción.

Segun *La Epoca*, el duque de Montpensier ha visitado en estos días á su hijo D. Fernando, que se halla en Orleans, debiendo volver en esta misma semana á Randau. El colega asegura que ni por un momento se han interrumpido las buenas relaciones de familia con la ex-reina doña Isabel, y á nosotros nos basta para creerlo así la actitud benévola del diario de la calle de las Torres con el famoso duque de Montpensier.

El capitán general de Barcelona, Sr. Contreras, ha dirigido al Poder Ejecutivo el siguiente telegrama:

«He tenido la satisfacción de presentar al presidente del Poder Ejecutivo más de 200 cabos y sargentos del ejército y armada que han protestado energicamente ante S. E. contra los que, diciéndose republicanos, aconsejaron á los soldados pidieran ó se tomaran su licencia, y excitándoles á desobedecer la autoridad del gobierno constituido, estando en armas los defensores del absolutismo.»

La Correspondencia asegura anoche que el Sr. Figueras, visiblemente conmovido, les dió las gracias en nombre del gobierno de la nación, asegurándoles que ésta premiará en su día con largueza, y como es justo y merecido, tan patriótica conducta y leales propósitos.

Ayer se ha celebrado, segun lo anuncia anoche *La Correspondencia*, en el Consejo de Estado, y con toda solemnidad y publicidad, la toma de posesión de su nuevo presidente el Excmo. Sr. D. Juan Bautista Alonso, antiguo presidente de sección en el mismo cuerpo, con asistencia de todos los señores consejeros y oficiales. El nuevo presidente encareció en su discurso la compatibilidad de aquella institución con la nueva forma de gobierno, lo que favorece á la administración el detenido estudio de los negocios que se le confían, la necesidad de que se tengan en cuenta sus consejos, que son una garantía de acierto para el go-

bierno y para los particulares; y por último, el cumplimiento de los deberes, la laboriosidad y la integridad que se complacía en reconocer en cuantos intervenían en el despacho de los negocios, discurso inspirado en los más patrióticos sentimientos y que fué escuchado con muestras de universal aprobación.

El vecindario de Barcelona puede decirse, supuesto que nos referimos á la muchedumbre inmensa que esperaba al Sr. Figueras á su llegada á la ciudad condal, ha jurado al gobernador de dicha provincia, Sr. Ferrer y Garcés, acatar las disposiciones del Poder Ejecutivo. Puede, por consiguiente, asegurarse que la opinión se ha modificado completamente en la capital del Principado, y que han desaparecido por ahora los temores de complicaciones graves, que con tanto fundamento sentía el mismo gobierno en los días anteriores.

El Progreso Radical de Zaragoza hace del cura Santa Cruz la siguiente semblanza:

«El cura Santa Cruz ha fusilado una infeliz mujer.

El cura Santa Cruz ha mandado fusilar un pobre joven por llevar un parte.

El cura Santa Cruz ha hecho apalea en Ochandiano á dos pobres canteros, de los cuales el uno ha muerto y el otro se halla sin esperanzas de vida.

El cura Santa Cruz ha dado un plazo de cuarenta y ocho horas para que las tropas depongan las armas, so pena de fusilar al que caiga en su poder.

Continuaremos la crónica de este evangélico ministro del altar, tipo de caridad y mansedumbre.

Nos ocurre preguntar: ¿el célebre doctor Livingstone habrá encontrado en sus viajes al África central una fiera parecida?»

Añadense á estas hazañas, la reciente del descarrilamiento de un tren, de que ayer dimos cuenta, y se tendrá un cuadro digno de Lucifer, aunque Lucifer no se habría atrevido después de semejantes hechos á celebrar el sacrificio de la Misa como el cura Santa Cruz.

El señor general Izquierdo, diputado por Villajoyosa, ha dado un notable manifiesto á los electores de dicho distrito que lo eligieron como monárquico antes de Febrero, declarándose francamente republicano.

Leemos en un periódico de la noche:

«El general Contreras dispuso ayer el arresto del comandante Sr. Maza, á cuyo fin encargó de esta comisión á uno de sus ayudantes. Cuando cumplida la orden se dirigían ambos hacia el muelle para trasladar al vapor *Ulloa* al Sr. Maza, huyó éste, dirigiéndose al cuartel donde se halla establecido el regimiento de artillería de montaña, al que pretendió sublevar, diciéndole que estuviese prevenido, porque se le hacía traición. Precipitadamente marchó después á San Andrés de Palomar, con objeto de sublevar el destacamento allí situado; pero fué detenido por dos ayudantes del general Lagunero que le condujeron á la presencia del general Contreras. Está le hizo empeñar su palabra de que marcharía solo á esperar órdenes al *Ulloa*, donde en efecto se halla detenido en cumplimiento de aquel mandato.»

Lo que dió anteaer ocasión, dice un colega, á que el Sr. Castelar rogara la suspensión de la discusión del proyecto de armamento de 80 batallones, fué la propuesta del general Gándara de que todo el ejército se convirtiera en voluntario. Segun personas competentes, como esa medida sería necesario hacerla extensiva á la artillería, ingenieros, guardia civil y carabineros, para sostener el ejército de 130.000 hombres, que será indispensable durante mucho tiempo, se necesitaría un presupuesto de más de 1.000 millones.

El Imparcial, por error ó por mala índole, comete una probada falsedad, al asegurar que el comunicado del Sr. Gaminde es una contestación á LA TERTULIA. El Sr. Gaminde, se sirve dirigir á nuestro diario su carta, para rechazar y contestar lo que otros periódicos de él hablaron. Por consiguiente, al hacer esta aclaración **El Imparcial**, rectificará ó nos demuestra una mala fé.

Anoche oímos que se repetía con insistencia la palabra crisis en varios importantes círculos políticos.

Mucho gestionamos, mucho inquirimos por obtener alguna explicación, encontrándonos con que todos hablaban de inevitable crisis ministerial, y pocos, muy pocos, se permitían tratar de sus causas, que algunos atribuyeron á la situación siempre crítica de Cataluña, por más que otra cosa se diga.

Lo único que podemos asegurar á nuestros lectores, es que personas autorizadas tomaban parte en esos rumores crecientes, aunque ignoramos lo que la verdad oficial aumente ó disminuya los grados de evidencia de esta noticia, que en general comienza á ocasionar la preocupación.

El Diario Español, aspirante á domine de la política española, con una soberbia que excita la hilaridad, y una audacia que dá grima, dice anoche que se está quebrantando la ley con la permanencia de la Asamblea, que es precisa su disolución, y que así acabará el período de los abusos y las usurpaciones.

Basta, basta, señor pedagogo; la disolución vendrá como debe venir, por su camino y con la ley.

Por lo restante ¿qué hemos de añadir?

Lo dijo Blas... punto redondo.

La proposición presentada ayer tarde en la Asamblea pidiendo á ésta que se sirviese declarar que deseaba que no se pusiese á discusión proyecto de ley alguno gravoso al Estado, sin que antes se aprobase ó desechase el de incompatibilidades parlamentarias, estuvo á punto, segun nuestras noticias, de dar motivo para que dimitiese la mesa: lo cual no sucedió por haberse presentado otra de no há lugar á deliberar que fué tomada en consideración.

Entusiasta hasta lo sumo ha sido la proclamación de la República en San Fernando, y como por telegramas autorizados tenemos de ello noticias que desvanecen las dudas de anteriores apreciaciones que oportunamente aprovechó el reaccionarismo, vamos á dar algunos pormenores para que conste.

El día 14 se verificó una solemne manifestación llevada á cabo por la infantería de Marina, acompañada de un numeroso pueblo, además del comandante general del departamento y jefes de los cuerpos auxiliares. En la plaza del Ayuntamiento esperaban y recibieron la manifestación las autoridades y el juez del distrito. El alcalde abrazó al comandante general, en prueba de fraternidad, y después de breves discursos, arengó á la tropa como al pueblo, recomendando á la primera la disciplina tan necesaria en estas circunstancias, y concluyendo con diferentes vivas á la república, que la multitud contestaba frenética.

El espíritu de aquellas tropas, identificado con el de la población en masa, han aumentado el brillo de tan solemne acto, por el que merecen la imitación en muchos puntos.

ASAMBLEA NACIONAL.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUÉS DE PERALES.
Extracto de la sesión celebrada el día 14 de Marzo de 1873.

Abierta á las tres y veinte y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. LAFOZ pidió á la mesa una lista de los señores representantes que han pedido licencia para ausentarse de Madrid, y otra de los que se hallan en esta capital.

Se presentaron varias exposiciones pidiendo la inmediata abolición de la esclavitud en Cuba y Puerto-Rico.

El Sr. ROLDAN hizo algunas preguntas al señor ministro de Gracia y Justicia que se hallaba ausente.

El Sr. LAFOZ se lamentó de que el Poder Ejecutivo no estuviera en el banco azul para contestar á las preguntas de los representantes del país.

Se hicieron algunas preguntas de escaso interés. El señor HUELVE apoyó una proposición pidiendo no se discutiera ningún proyecto de ley gravoso para los intereses del Erario, hasta tanto que no se haya votado el proyecto de ley de incompatibilidades parlamentarias.

Preguntado por el señor secretario Benot si se tomaba en consideración, fué tomada por no sabemos cuántos votos, contra 64.

El señor NUÑEZ DE VELASCO defendió una proposición de no há lugar á deliberar sobre la proposición del Sr. Huelves.

El Sr. PATIÑO pidió la lectura del artículo 151 del reglamento, pues á juicio de S. S., la proposición discutida no envolvía censura alguna á la mesa.

Puesta á votación la proposición del Sr. Nuñez de Velasco de no há lugar á deliberar, fué tomada en consideración por 82 votos contra 75.

El Sr. HUELVE consumió el primer turno en contra de la misma. Su señoría dijo que accedería á que no se discutiera la ley de incompatibilidades hasta que no fueran aprobados los proyectos que están sobre la mesa, siempre que los señores representantes voten su proposición.

El Sr. DIAZ QUINTERO defendió la proposición del no há lugar á deliberar, apoyándose en que mientras los diputados no disfruten dieta no es justo votar la incompatibilidad absoluta. Su señoría ofreció á la Asamblea solemnemente que jamás será empleado del gobierno.

El Sr. CISA y CISA habló también en el sentido del Sr. Diaz Quintero, añadiendo de paso que espera la aprobación de la Dieta por las Cortes Constituyentes, porque de alguna manera se ha de indemnizar al que abandona sus negocios é intereses para convertirse en legislador.

El Sr. YAGUE combatió brevemente la proposición del Sr. Huelves.

El Sr. SAN MIGUEL defendió dicha proposición, manifestando que la Dieta es incompatible con la democracia. Dijo también el referido señor representante, que hora es ya de aprobar la ley de incompatibilidades pendiente desde las Cortes soberanas de 1869. S. S. se declaró enemigo de las Dietas.

Puesta á votación la proposición del Sr. Nuñez de Velasco, fué aprobada por 76 votos contra 56.

El Sr. QUIROGA pidió una lista de los representantes que han aceptado destinos públicos.

El Sr. CISA y CISA preguntó al gobierno si hará entrar en caja los desertores de la última quinta.

El señor ministro de la GOBERNACION contestó afirmativamente.

Fueron proclamados representantes lo Sres. Gomez y Gomez, Pico Dominguez y Pruneda.

Entró en la orden del día, continuando la discusión sobre el proyecto de formación de 45 batallones francos.

El Sr. SOCIAS leyó varios artículos adicionales á dicho proyecto.

El Sr. CANDARA combatió el artículo 10 en un breve discurso, siendo contestado por un individuo de la comisión.

Y se levantó la sesión.

Eran las siete y cuarto.

NOTICIAS GENERALES.

Ayer se ha reunido con el Sr. Tutau la comisión de incautación de los bienes de la corona.

Como verán nuestros lectores en el lugar correspondiente, el telegrama nos comunica dos noticias importantes: la derrota del ministerio inglés en la votación del bill relativo á la educación superior en Irlanda, las declaraciones del discurso del trono al Parlamento prusiano acerca de la evacuación del territorio francés por las tropas alemanas. Y la noticia de haberse votado en la Asamblea de Versalles el art. 4.º de la comisión de los treinta, la encontramos también en los diarios parisienses.

En Pamplona han sido presas algunas personas á quienes se acusa de haber tratado de seducir á la tropa para que se decidiera á favor de la causa de D. Carlos.

De Bayona escriben que corria allí la voz con visos de verdad, de que habían logrado los carlistas hacer pasar la frontera cuatro cañones, cayendo dos en poder de la policía francesa. Parece que iban destinados á Dorregaray, que se propone atacar á Pamplona con los 3.600 hombres que dicen que manda. D. Carlos se decidirá en tal caso á entrar en España.

Por una casa española establecida en Londres, han sido ofrecidos á nuestro gobierno en un plazo de 15 días, 140.000 fusiles, sistema Berdan, á quince francos uno.

Anteaer desertaron diez cadetes del colegio de caballería de Valladolid, observándose entre los demás síntomas de insubordinación. El capitán general, Sr. Ripoll, se presentó en el acto en el colegio, hizo formar á los cadetes, les arengó energicamente y dejó completamente calmada la agitación.

Ha sido nombrado gobernador de Logroño don José Soriano.

El gobierno, segun nuestros informes, no ha pensado en la supresión del consejo de Estado, cuyos útiles servicios para la administración están tan acreditados y son tan importantes.

El ministro de Fomento se halla animado de los sentimientos más levantados y del mayor celo para que sea una verdad en el departamento de su cargo la completa separación entre la administración y la política.

En la acción de Monreal ha sucumbido, segun se asegura, el jefe carlista Martínez, y se dice también que Dorregaray salió herido en un brazo, tan gravemente, que se teme sea forzosa la amputación.

Parece que ha sido conducido preso á Pamplona un ventero que engañó al general Nouvilas, quien le preguntó si había por allí carlistas.

Por la frontera de Cataluña se ha introducido un fuerte contrabando en los momentos en que los intransigentes se agitan con más ardor para declararse independientes, con cuyo motivo retiraron de dicha frontera los carabineros que en ella hacían servicio.

Todos los partes que se van recibiendo en el ministerio de la Guerra, son un testimonio de que se va restableciendo por completo la disciplina en las fuerzas del ejército.

Esta madrugada han debido llegar á Leganés 700 hombres de la guarnición de Málaga, con objeto de reorganizarse.

El secretario de la Inclusa, D. Andrés Domarco, ha sido nombrado director de aquel establecimiento.

El comandante general Sr. Tablares ha tenido que detenerse ayer en el Villar, por la interrupción de la vía hasta Alpera, así como la hay con Almansa, y en las líneas telegráficas; sin embargo, por órden superior marcharán á pie por ser el trayecto de dos leguas.

Segun partes autorizados, una partida carlista de 45 hombres se dirigía ayer hacia Quero (Toledo).

El gobernador de Albacete ha adoptado las más oportunas precauciones con fuerza del ejército y somatenes, por si acaso la partida de Quero se corre á su provincia.

Anteaer se unió á las facciones de Dorregaray y Ollo, la del cabecilla Moro, caminando juntas desde Santisteban á Vera. La columna Castañón las persigue activamente.

Es de creer que la partida Ortega haya pasado la frontera, á causa de la activa persecución de dos columnas combinadas del ejército y voluntarios.

Han desaparecido los temores de que se levanten partidas entre Portillas y Verin, sin duda por el acierto de las precauciones tomadas.

El general en jefe ha participado al Poder Ejecutivo desde Pamplona, que Dorregaray estuvo anteaer en Vera para recibir armamento, vestuario y calzado; que no hay reconcentración de partidas; aquel llevaba unos 2.000 hombres, contando con algunos dispersos de Monreal que se le unieron, y las pequeñas partidas del Bastan; que los persigue desde Urroz, donde estaba la columna Castañón, y les acecha en Lecumberrí la del brigadier Lopez Pinto.

El Sr. Nouvilas ha dado oportunas y acertadísimas disposiciones avisando á Guipúzcoa y al capitán general de Vitoria para que vigilen aquella salida, única hacia que camina la facción.

El golpe ha de comprometer trascendentalmente á los terzistas.

Se tiene por segura la disolución de la partida Martínez.

Ha regresado de operaciones, y vuelto á encargarse del mando militar en la provincia de Lérida, su brigadier gobernador.

Segun los últimos telegramas, el Sr. Nouvilas continúa en cama, enfermo, á consecuencia de un fuerte ataque de anginas, que le impide dedicarse personalmente á sus activas funciones. Deseamos su pronto alivio.

TELÉGRAMAS.

Desde ayer se han recibido los siguientes:
Versalles 12, noche.—Asamblea nacional.—Se aprueba el último artículo del proyecto de la comisión de los treinta.

Berlin 12.—Se ha abierto el Parlamento alemán. El discurso del trono dice, que los convenios con Francia relativos al pago del resto de la indemnización de guerra, darán por resultado anticipar la completa salida de las tropas alemanas del territorio francés.

Londres 12, (Via Falmouth).—Después de un largo debate, la Cámara de los Comunes ha desechado por 237 votos contra 284, el bill sobre las universidades de Irlanda.

Gladstone, en vista del resultado de la votación, ha pedido á la cámara que suspenda sus sesiones hasta el jueves de la semana próxima.

París 12.—En la bolsa se han cotizado:
El 3 por 100 francés á 56-75.
El exterior español á 23 1/2.
Interior español á 19-7/8.
Consolidados ingleses á 92 9/16.
Bolsin.—El exterior español viejo á 23 3/16.
El de 1872 á 22 7/8.
El interior español á 19 9/16.

Insertamos como un acto de justicia el comunicado que nos remite el señor general Gaminde, y que á continuación verán nuestros lectores, dejando para mañana el ocuparnos de un documento que contiene aclaraciones dignas de fijar nuestra atención.

Dice así:

COMUNICADO.

Señor director del periódico LA TERTULIA.

Muy señor mío y de mi consideración: ruego á usted se sirva insertar en su apreciable periódico el siguiente comunicado.

De V. atento seguro servidor que B. S. M.,

E. DE GAMINDE.

Por los diarios de Madrid y las cartas de mis buenos amigos, han llegado hasta el retiro en que me encuentro con licencia del gobierno para atender á mi quebrantada salud, las censuras de que soy objeto por mi entrega del mando militar de Cataluña en la tarde del 20 de Febrero próximo pasado.

Puedo justificar con documentos que obran en mi poder, cuándo y como tuve noticia de la abdicación del rey Amadeo, la eficacia de mis medidas para sostener el orden público en Barcelona, la rectitud de las manifestaciones que hice al gobierno actual y el mantenimiento de la disciplina del ejército, que se hallaba á mis órdenes hasta que se recibieron noticias telegráficas de mi relevo, publicado el 18 en la *Gaceta de Madrid*.

Atendidas las especialísimas circunstancias que concurrían en mis dos mandos en Cataluña, permanecer en él después de estar oficialmente relevado, hubiera sido dar ocasión y ofrecer pretexto para quitar todo poder á mi autoridad, pretexto que no han encontrado nunca los republicanos, á pesar de la buena voluntad que han de tenerme, después de haber reprimido por tres veces, en cumplimiento de mi deber, sus tentativas de rebelión.

San Juan de Luz, 8 de Marzo de 1873.

E. DE GAMINDE.

Madrid: 1873.—Imp. de Diego Valero, Soldado, 4

Seccion de anuncios.

CULTOS.

SANTO DE HOY.—San Raimundo, S. Longinos y S. Meliton.

Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de las Calatravas, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde completas y reserva. Continúan celebrándose las novenas del Patriarca San José y predicarán por la tarde en Monserat el P. Montalban; en San José, D. Jaime Cardona; en San Luis, D. Pedro Carrascosa y en San Martín, D. José G. Romero; y por la noche serán oradores: en San Ignacio D. Juan Manuel Carrás; en San Millán, don Francisco Ramiro; en San Ginés, D. Juan Tronco, y en italianos otro señor orador. En la parroquia de San Lorenzo sigue por la tarde la novena-misión, y por la noche en Nuestra Señora de Gracia y en el hospital de la V. O. T. de San Francisco.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Tránsito en el Carmen Calzado ó en San Millán ó la de la Asunción en San Justo.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA ÓPERA.—A las 8 1/2.—F. 112 de ab.—T. 1.º par.—Roberto el Diabolo.

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—175 de ab.—T. 1.º impar.—Leyes de honor.—Torrelaguna.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—F. 6.º de ab.—T. 3.º par.—El potosi submarino.

CIRCO.—A las 8 1/2.—F. 159 de ab.—T. 3.º impar.—Cuerridos y locos.—El mudo por compromiso.

VARIETES.—A las 8 1/2.—El mono.—El anillo del diablo al alfiler.

RECERCO.—A las 8.—Nadie se muere hasta que Dios quiere.—A rey muerto...—Matar ó morir.—Canto de Angeles.

MARTIN.—A las 8.—El arcadiano de San Gil.—¿Quién es su madre?—El querer y el rascar.—Baile.

SALON ESLAVA.—A las 8.—El aceite de Bellotas.—Loros y cotorras.—Las dos joyas de la casa.—Baile.

ALHAMBRA.—A las 8.—María.—La bola negra.—Las diabluras de Perico.—Baile.

ROMEA.—A las 8.—Trinidad.—Por ser económica.—Un inglés.—Finalizando con una canción andaluza.

CAPELLANES.—A las 8.—Dios, patria y rey.—Amantes improvisados.—La inocente Virginia.—Amantes improvisados.

PEÑA.

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

PREMIADO EN LA ÚLTIMA EXPOSICIÓN ARAGONESA Y POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, núms. 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; también se admiten abonos por tarjetas, á 10 rs. docena: sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, graso ó tul vegetal de lo mejor, de 200 á 280 rs.; y más inferiores, con dos rayas, de 140 á 240 rs.; id. enteras: con raya de tul ó española, de 200 á 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 30 á 280, ó sea 20 rs.; pulgada armada. Lazos y castañas á 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 40 á 100 rs.; rulo de pelo y de crin para el peinado á la romana, de 12 á 26 rs. Añadidos y trenzas, de 20 á 300 rs. Rizos, de 10 á 50 rs. par. Sortijas á la ilusión, desde 20 á 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 á 30 rs. par. Bueles sueltos, desde 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballero, desde 70 á 240 rs. Postizos ó bisones de tejido ó apiqueado, imitando al natural, desde 40 á 200 reales, según el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo á 3, 4 y 6 rs. docena.

Tan bien se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras toda clase de peinados, á precios módicos; hay salón independiente para peinar señoras, servidas por las mejores oficiales, se hace toda clase de rayas y tapa calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trenzillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas y horquillas.

Advertencia.—Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha.

PINILLOS.

ALCALÁ, 17.

Lo más superior en colchones de muelles de los sistemas conocidos, vestidos y esqueletos; y los modernos de hilo de hierro estañado; único despacho en España.

NO MAS TÍISIS.



PASTILLAS DE BELMET.

Remedio pronto y seguro contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

Rubielos-Altos (Cuenca) 8 de Noviembre de 1872.—Muy señores míos: Hallándome en un estado desesperanzado de recobrar mi salud, molestándome una tos muy sutil, pero muy grave, con una fuerte afección al pecho que no me dejaba respirar y me producía grandes dolores, de los cuales hace más de un año me venía resintiendo; pero en un estado tan crítico de mi enfermedad cada momento, hasta el extremo de día sí y otro no, así que agravándose mi enfermedad cada momento, pero hallándome suscrito al periódico *La Libertad*, donde leía con frecuencia los resultados maravillosos de las *Pastillas de Belmet*, me decidí á tomar una caja de dichas pastillas, sin fe ninguna, pero cuál ha sido mi alegría al ver sus resultados tan pronto como seguros, pues con dicha caja cedí la tos, tuve ganas de comer y no hice ya más cama, y á la conclusión de otra caja que me trajo un amigo á últimos del pasado Setiembre, también procedente de sus farmacias, me hallé completamente restablecido y dedicándome hoy á toda clase de diversiones y esfuercos de la juventud. Adjunto es el importe de otra caja para que me la remitan, pues no quiero carecer de las pastillas que después de la Divina Providencia, les debo la vida. Les autoriza hacer el uso que gusten de esta carta, el que tiene deseos de poderles ser útil y entre tanto se ofrece de Vds. afectísimo, seguro servidor Q. B. S. M.—Antonio Anguía.

Las PASTILLAS DE BELMET se expenden en Madrid en las farmacias de D. Vicente Saiz y D. Félix Montero, calle del Pez, núm. 9, y Corredora Alta de San Pablo, núm. 8, los cuales se encargan de su remisión á todas partes. Precio de la caja, 30 rs., con su instrucción. En los pedidos de más de seis cajas, se rebaja el 25 por 100. FIJARSE BIEN. Todas las cajas que no lleven la firma de Saiz en la etiqueta y el *Montero* en el papel blanco que cubre la caja y debajo de este papel la litografía del pastor, en colores, son falsas y no respondemos de ellas, lo cual ponemos en conocimiento de los que dichas pastillas hagan uso.

OTRA. Cada pastilla, para ser verdadera, debe tener grabado por un lado *Montero Saiz*, y por el otro *Pastillas de Belmet*.

DEPOSITARIOS.

Albacete, farmacia del Sr. Martinez.—Alicante, farmacia del Sr. Rodriguez Hernandez.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), drogueria del Sr. Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puero (Cáceres), farmacia del Sr. Castro.—Ávila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Burgos de Osa (Soria), farmacia del Sr. Rica.—Burgos, farmacia del Sr. Barrio Canal.—Bailén, farmacia del Sr. Albornoz.—Barcelona, farmacias de los señores Fortuny, Monserrat, Aguilera, Rumbal del Centro.—Borrell, conde del Asalto; y drogueria Auriat y Alomar, Moncada, 20.—Badajoz, farmacia del Sr. Camacho.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 10.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Llandres.—Coruña, drogueria de Bescansa y farmacia del Sr. Villar.—Cádiz, farmacia de las Columnas, San Francisco, 25.—Ciudad Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillería.—Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia de Aviles.—Cartagena, drogueria del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de Boia.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Rubio Perez, Puente del Carbon.—Jaen, farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, drogueria del Sr. Revuelto.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia del Sr. Merino é hijo.—Logroño, farmacias del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodriguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Baltanas.—Lorca, farmacia del Sr. Egea.—Málaga, farmacias del Sr. Prolongo y del Sr. Utrera, calle de Granada.—Madrid, farmacias de los Sres. Borrell, Puerta del Sol.—Moreno Miguel, Arenal, 2.—Dr. Simon, Caballeros de Jaca.—Uzurrum, Imperial, 1.—Hernandez, Mayor, 29.—Moreno, Mayor, 93.—Navarro, Atocha, 134.—Just, Peligros, 4.—Ferrer, Montero, 51.—Murcia, farmacia del Sr. Martinez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martinez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Mallorca, Sr. Vidal, San Roque, 9, entresuelo.—Pamplona, farmacias del Sr. Colmenares, Boleseria, y del Sr. Peña, Chapitelá, 15.—Pontevedra, farmacia de la señora viuda de Estévez.—Riosco (Valladolid), farmacia del Sr. Fernandez, calle de los Lienzos.—Rivadeo, farmacia del señor Mira.—Santander, farmacia del Sr. Cuesta, Atarazanas.—San Sebastian, farmacia del Sr. Usabiaga.—Santiago, farmacia de Blanco Navarrete.—Salamanca, farmacia del señor Villar y Pinto.—Sevilla, farmacia del Sr. Delgado, barriada Triana.—Soria, farmacia del Sr. Monge.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Toledo, farmacia del señor Duque.—Talavera de la Reina, farmacia del Sr. Lizana.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Relanzon.—Tortosa, farmacia del Sr. Querol.—Tuy, farmacia del Sr. Amodeo.—Valencia, farmacia del señor Fabia.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Victoria, farmacia del Sr. Arellano.—Zamora, farmacia del Señor Alonso Narbon.—Zaragoza, drogueria del Sr. Jordan, plaza del Mercado.

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los más renombrados licores extranjeros, ofrezco á mi numerosa clientela el verdadero Marrasquino de Girolamo Luxardo, de Zara, el Cumen de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curazao y Anisete de Foquin, Ponche al rom, Cacao á la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldtom, Kirs, Wasser, Ajenjo suizo, Ginebra, Rom Jamaica, Whiskey, Cognac, fine Champagne. Bitter y Vermut de Torino, etc.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Foies gras de Strasburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y salsas preparadas.

Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella, y Niza, mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prevalé, quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere, y Parmesano, frutas de la Habana, Galletas inglesas, Té, Cafés y Azúcares de las clases más selectas; Salchichones de Vich, Lyon, Genova y Bologne.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar la legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

PRÉSTAMO SOBRE ALHAJAS, PAPEL DEL ESTADO, FINCAS Y PAPELES.

tas del Monde Piedad.—Baratara, prontitud, reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, número 13, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos. Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se dá gratis en el establecimiento.

TINCTICOMO BORRELL.

Cuanto específicos para teñir el pelo se han ofrecido hasta hoy al público, todos, con raras excepciones, no son otra cosa que tinturas, ninguna de ellas con la verdadera propiedad de devolver á los cabellos su primitivo color, como ha querido asegurarse.

A la simple vista ya se distingue una cabeza teñida, y el aspecto, bastante feo, que produce débese á que la mayor parte de las sustancias que sirven para aquellas composiciones tienen al mismo tiempo la piel y la cabellera, y cuyos resultados, además, son casi siempre la pérdida del cabello.

A fuerza de estudiar la fisiología del cuero cabelludo, hemos podido nosotros remediar esos inconvenientes gravísimos. Hemos procurado reproducir artificialmente el color natural de los cabellos, siguiendo la marcha trazada por la naturaleza, esto es, devolviendo la salud á las raíces enfermas; de manera que los cabellos adquieren otra vez por sí mismos su color primitivo, rubio, castaño ó negro.

Después de larguísimo ensayo hemos creído hallar en el *Tincticomo* una preparación que llena cumplidamente el objeto deseado, y es superior indudablemente á todas las de su género. Considerando las causas que modifican fisiológicamente la vegetación capilar, hemos logrado combatir los elementos de decrepitud que, por la edad, invaden el cuero cabelludo.

Bajo la influencia del *Tincticomo* puede afirmarse que sucede así. Esta preparación no se asemeja á las tinturas que transforman una cabeza viviente en una cabeza artificial; con el uso del *Tincticomo* es, como si dijéramos, la cabellera de la juventud que va adquiriendo otra vez su aspecto y belleza naturales.

Añadamos que el *Tincticomo*, compuesto esencialmente de principios vegetales, es un excelente tónico y suavizante al mismo tiempo, y que merced á la acción benéfica que ejerce sobre el cuero cabelludo adquiere condiciones propias para suplir ó sustituir al aceite colorante del tubo capilar.

Con lo expuesto basta ya para comprender que, al revés de lo que pasa con casi todas las tinturas conocidas, el *Tincticomo* es un auxiliar poderoso para fortalecer, fecundar y suavizar los cabellos.

NOTA. A fin de prevenir al público contra imitaciones espurias, debemos advertir que el *Tincticomo* está dispuesto en frascos de cristal azul; que éstos llevan grabado el nombre de BORRELL HERMANOS, y van acompañados de una etiqueta con la firma y rubricas de BORRELL HERMANOS.

PUNTOS DE VENTA.

Madrid: Laboratorio químico de Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, donde deberán dirigirse los pedidos al por mayor.—Barcelona: Borrell hermanos, Conde del Asalto, 52.—Porriguera, Fernando, 7.—Portun y Compañía, Rambla y Puerta-Ferrisa.—Burgos: Barriocanal.—Cáceres: Carrasco.—Ciudad-Real: Obon.—Coruña: Villar.—Granada: Santos Perez y Compañía.—Jaen: Higuera.—Leon: Merino.—Lugo: Rodriguez.—Málaga: Prolongo.—Toledo: Lopez de Cristóbal.—Valencia: Capafons.—Valladolid: Gonzalez y Reguera.—Zamora: Alonso.—En las demás provincias en casa de todos los correspondientes de Borrell hermanos.—131.

BANCO TERRITORIAL DE ESPAÑA.

(CREDIT FONCIER ESPAGNOL.)

Este establecimiento ha comenzado sus operaciones, y continúa prestando á largos ó cortos plazos sobre fincas rústicas ó urbanas en Madrid ó en provincias.

El interés de los préstamos se ha fijado en 7 por 100 anual.

En las oficinas de la Sociedad, Carrera de San Jerónimo, 53, se distribuyen los impresos con las condiciones especiales de los préstamos.

LABORATORIO Y OFICINA DE FARMACIA DEL DOCTOR DON JOSE SIMON.

ESENCIA Ó EXTRACTO DE ZARZAPARILLA.

El objeto de este producto farmacéutico, es proporcionar en un volumen muy reducido una gran cantidad de los principios atemperantes y depurativos de la *zarzaparrilla* y demás leños sudoríficos que entran en su composición. Treinta gotas de la esencia, disueltas en medio cuartillo de agua, son suficientes para formar en el instante un vaso de la tisana, evitándose por este medio el hacerla al fuego, operación engorrosa que pocos saben hacer debidamente; y sobre todo el tener que beber aguas cocidas, origen frecuente de indigestiones y de pesadez en el estómago. Es un excelente atemperante; y, además de emplearse contra la sífilis, las herpes y demás erupciones cutáneas, la usan ya en el día hasta las personas más sanas, para templar la fuerza ó crasitud de la sangre.

Los frasquitos, por su figura y tamaño, pueden llevarse en el bolsillo del chaleco, y cada uno contiene extracto suficiente para hacer veinte vasos de agua de zarza. El precio de cada frasco es de 10 reales vellón. Á las personas de provincias que hagan sus pedidos desde veinticinco frascos para arriba, se les mandarán francos de porte y embalaje. Los señores farmacéuticos que no tuvieran aun en sus oficinas depósito de este producto, podrán dirigirse al referido laboratorio del Doctor D. José Simon,

EN MADRID, CALLE DEL CABALLERO DE GRACIA, NÚM. 3.

TRATADO ELEMENTAL

DE ANATOMÍA MÉDICO-QUIRÚRGICA

O sea Anatomía aplicada á la Patología y á la Terapéutica médica y quirúrgica, á la Obstetricia y á la Medicina legal: por el doctor D. Juan Creus, catedrático propietario de esta asignatura en la Facultad de medicina de la Universidad de Granada, etcétera. Segunda edición, considerablemente aumentada y enriquecida con 1041 grabados intercalados en el texto. Madrid, 1872. Un magnífico tomo en 8.º.

Esta obra se publica por entregas de 10 pliegos en 8.º mayor. Precio de cada entrega 2 pesetas y 50 cent. en Madrid, y 2 pesetas y 75 cent. de peseta, en provincias, franco de porte.

Se hallan de venta siete entregas, ilustradas: la primera con 125 grabados, la segunda con 188, la tercera con 126, la cuarta con 137, la quinta con 186, la sexta con 164, y la séptima y última con 88.—Una vez la obra completa se aumentará el precio.

Precio de la obra completa, elegantemente encuadernada en tela á la inglesa, 21 pesetas en Madrid y 22 en provincias, franco de porte.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Topete, número 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

POLVOS

Para quitar las manchas acuosas ó grasientas en toda clase de ropas, incluidas las de seda, sin alterar en lo más mínimo el color por delicado que sea. Se venden en frascos de 4 y de 8 rs. en el laboratorio químico, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

BALSAMO DE LOPEZ,

POR EL MISMO AUTOR.

Para la curación de toda especie de granos, heridas, llagas, etc. Se vende á 4 rs. bote en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, 3, Madrid.